

# Estimación del Método Integrado de Pobreza a nivel de fracción censal\*

María Marta Santillán Pizarro<sup>S</sup>

Palavras-chave: Pobreza, métodos indirectos de estimación, Método Integrado de Pobreza

## Resumo

En el contexto de programas de lucha contra la pobreza, en la que los gobiernos deben definir líneas de acción y establecer prioridades en pos de su erradicación, se hace indispensable determinar la ubicación geográfica de los grupos carenciados y la posibilidad de jerarquizarlos en función de sus necesidades.

El objetivo principal de este trabajo es el de aplicar el Método Integrado de Pobreza (MIP) –propuesto por Boltvinik para combinar los métodos de Línea de Pobreza (LP) y Necesidades Básicas Insatisfechas(NBI)- en la ciudad de Córdoba, Argentina a nivel de fracción censal. Debido a que la información sobre ingresos requerida para tal fin no está disponible a este nivel de desagregación, se aplica el método indirecto propuesto por Jorge Bravo (Cepal) que combina información de censo y Encuesta Permanente de Hogares para estimar los ingresos a nivel censal.

Se analiza la incidencia de los distintos tipos de pobreza –LP, NBI y luego MIP- por fracción censal y la distribución espacial de la totalidad de pobres en la ciudad.

---

\* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú –MG – Brasil, de 18-20 de Setembro de 2004.

\* Universidad Católica de Córdoba. Argentina.

# Estimación del Método Integrado de Pobreza a nivel de fracción censal\*

María Marta Santillán Pizarro<sup>S</sup>

## Introducción

Frente al problema que representa la pobreza en el mundo, las instituciones internacionales de desarrollo y en particular el Banco Mundial, han planteado objetivos concretos para su reducción, conocidos como las metas de desarrollo del milenio. Entre los mismos se encuentran algunos que son esenciales como es el de la reducción de la pobreza en el mundo en un 50% para el año 2015 (Banco Mundial, 2002).

Ahora bien, para lograr una eficiente asignación de recursos en la implementación de políticas específicas tendientes a alcanzar estos objetivos tan ambiciosos, es necesario identificar los grupos más perjudicados al mayor nivel de desagregación posible y reconocer el tipo de pobreza que los afecta. Y este es uno de los principales problemas que presenta la estimación de la misma.

En este contexto, en los últimos años han adquirido gran importancia *los procedimientos* utilizados para el análisis y estimación de la pobreza, como así también *las fuentes de información*.

En relación a *los procedimientos*, los métodos de medición más utilizados son el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el de Línea de Pobreza (LP) (Boltvinik, 1990). El primer método identifica Necesidades Básicas y distingue aquellos hogares que no las satisfacen, y así los clasifica en función de la/s carencia/s de algún/os indicador/es. El método de la Línea de Pobreza, consiste en determinar el ingreso necesario para cubrir una Canasta Básica de Consumo, constituida por una Canasta Alimentaria y otra de Bienes y Servicios, y calcular para cada caso en particular si el ingreso alcanza o no estos niveles. De esta forma se puede estimar la proporción de hogares por debajo de la Línea de Pobreza en base a los hogares que no alcanzan la Canasta Básica de Consumo.

El método de NBI identifica la pobreza de más larga data (estructural), consecuentemente no es útil para determinar las situaciones de pobreza reciente. Por el contrario, el método de Línea de Pobreza permite detectar a aquellos hogares que, aunque cuenten con una vivienda digna y acceso a servicios, ya no pueden satisfacer adecuadamente sus necesidades debido a la baja de sus ingresos.

Así, la pobreza identificada por estos métodos responde a diferentes necesidades que deben ser atendidos por políticas diferentes: los pobres por NBI requieren ser atendidos por políticas que les permitan mejorar principalmente sus condiciones habitacionales, mientras que los estimados pobres por LP deberían ser atendidos por políticas económicas que generen oportunidades de ingresos (Alvarez, 2002). Estos métodos pueden plantearse, por lo tanto, como complementarios en la medición de la pobreza.

---

\* Trabalho apresentado no I Congresso da Associação Latino Americana de População, ALAP, realizado em Caxambú – MG – Brasil, de 18-20 de Setembro de 2004.

\* Universidad Católica de Córdoba. Argentina.

Ante esta realidad, Boltvinik (1992) propuso combinar ambos métodos con la aplicación del Método Integrado de Pobreza (MIP). De esta manera se identifica a los pobres crónicos (por NBI y LP), pobres inerciales (sólo por NBI) y nuevos pobres (sólo por LP).

Respecto a *las fuentes de información*, las dos principales lo constituyen los censos poblacionales y las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH). El censo, si bien presenta información a nivel poblacional permitiendo cualquier nivel de desagregación, no cuenta con información referida a ingresos, por lo que a partir de los censos sólo podemos obtener indicadores de NBI.

Por otro lado, las EPH sí contienen información pertinente respecto a ingresos y NBI, por lo que a partir de esta fuente se podría aplicar tanto el método de LP como el de NBI, y por consiguiente el MIP. Pero su representatividad alcanza solamente a grandes regiones, no permitiendo un mayor nivel de desagregación territorial.

Por todo esto, podemos concluir que el principal problema con el que nos encontramos, es el de obtener una fuente de datos que nos brinde información representativa de ingresos y NBI a nivel de áreas menores.

Con la finalidad de aproximar el nivel de pobreza por LP a nivel censal, Jorge Bravo (2001) propone aplicar un método indirecto que consiste en crear un modelo de regresión – con información de las EPH- que explique el comportamiento de los ingresos a partir de un conjunto de variables explicativas que también están relevadas en el censo. Luego aplica los coeficientes obtenidos a los datos censales estimando de esta manera la pobreza por LP.

Este trabajo propone aplicar el MIP en la ciudad de Córdoba a nivel de fracción censal con sus respectivos mapas de pobreza. En la primera parte, debido a que la información sobre Línea de Pobreza requerida para tal fin no está disponible a este nivel de desagregación, se aplica el método indirecto propuesto por Jorge Bravo. En la segunda parte se describe la situación de las fracciones censales respecto a LP y NBI, para luego conformar el Método Integrado de Pobreza. Las fuentes de datos utilizadas son la Encuesta Permanente de Hogares de Córdoba, onda octubre 2001 y el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

## **Primera Parte: Modelo de regresión para estimar pobreza por LP**

### **1. Línea de Pobreza**

Para estimar la proporción de hogares pobres por LP se aplica la misma metodología que utiliza el INDEC, en el que periódicamente se comparan los ingresos de los hogares que provienen de la EPH con el valor de la LP estimada para cada período. Con el objeto de contemplar los distintos requerimientos de los hogares se estima una LP particular en función de la estructura de los mismos (determinada por la cantidad, edad y sexo de los miembros). Si los ingresos no superan el valor de la LP se considera al hogar como pobre.

Esta línea de pobreza queda determinada por una Canasta Básica Alimentaria (CBA) – que corresponde a una Línea de Indigencia (LI)- más una Canasta Básica no Alimentaria.

El valor de la CBA surge de considerar las cantidades mínimas de calorías y otros nutrientes que requieren las personas de distinto sexo y edad, y que desarrollan actividades de diferente intensidad<sup>1</sup>. Para octubre de 2001 el valor de la CBA para la región pampeana asciende a \$57.6.

Según esta metodología, el porcentaje de hogares pobres de la ciudad de Córdoba, para octubre de 2001 es de 25.4%<sup>2</sup>.

## **2. Identificación de variables comunes al censo y EPH**

Los antecedentes de tipo teóricos y los estudios empíricos sugieren un conjunto de posibles factores asociados con el ingreso: el nivel educativo de los miembros del hogar, la actividad en la que se desempeñan los activos, la estructura demográfica y las características de la vivienda entre otros.

Entre los estudiosos de este tema destaca de común acuerdo que el principal factor es la forma como se insertan los miembros del hogar en el mercado laboral, por lo que el nivel de ingresos del hogar dependerá en gran parte del tipo de posición ocupacional que tengan.

Otros estudios permiten evidenciar la estrecha relación del ingreso familiar con las características del hogar, como son, la estructura demográfica del hogar y las condiciones de la vivienda que habitan.

En relación con el mercado laboral, el mayor número de ocupados y la mayor proporción de miembros asalariados se da en los hogares no pobres.

En términos demográficos, las familias pobres tienden a tener una fecundidad mayor, un promedio de persona por hogar también mayor y una población relativamente más joven que los no pobres. (Antenaza, 1995). Esto provoca que las familias pobres tengan una mayor tasa de dependencia.

A partir de estas consideraciones de orden teórico, se seleccionó un amplio conjunto de posibles variables explicativas, relativas a la vivienda del hogar<sup>3</sup> y a las personas que lo integran, que estuvieran relevadas tanto en el Censo como en la EPH (Anexo.Tabla 1. Columna 1).

Debido a que la unidad de análisis es el hogar, se crearon variables que resumen las características de los miembros del mismo. Luego se compararon las medias de estas variables en el Censo y la EPH.

Como la EPH es una muestra representativa de la población se determinó la media de cada variable (o la proporción, según el tipo de variable) y su intervalo de confianza (de 95%). Se comprobó para cada variable si este intervalo incluye o no a la media obtenida en el Censo, considerada esta como el parámetro poblacional. Se decidió rescatar tanto aquellas

<sup>1</sup> Ver precisiones sobre el método en Indec, 2002 Información de Prensa: “Incidencia de la Pobreza y la Indigencia en los aglomerados urbanos” y en “Valorización mensual de la Canasta Básica Alimentaria y de la Canasta Básica Total”.

<sup>2</sup> Cabe señalar que este método presenta una importante dificultad metodológica en lo que respecta a la no respuesta y la subdeclaración de ingresos en la EPH, especialmente en lo referido a las fuentes de ingresos no asalariadas (Indec, 1993). Así, en lo que respecta a nuestro caso en particular, no conocemos el nivel de subdeclaración de ingresos, pero sí sabemos que el 11.7% de la muestra de hogares de la EPH de octubre de 2001 de Córdoba no declara ingresos. La decisión que se toma en el presente trabajo es la misma que toma el Indec para estimar la proporción de hogares pobres, y es la de utilizar los datos que la EPH proporciona sin realizar ningún ajuste ni estimación de ingresos.

<sup>3</sup> Si bien se encontró variables relativas a vivienda del hogar que guardaban relación con los ingresos, no se las incluyó en la construcción del modelo ya que se consideró que estas variables están más relacionadas a la pobreza estructural que a la pobreza coyuntural, siendo esta última la que se desea estimar en este apartado. Como la finalidad del presente trabajo es el de combinar ambos tipos de pobreza se decidió que incluirlas en el modelo de estimación de ingresos sería superponer los temas de análisis.

variables cuyos intervalos de confianza incluyen al valor obtenido en el censo como las que tienen una diferencia relativa menor al 10%. En la Tabla 1 (Columna 2) vemos las variables seleccionadas.

### 3. Modelos de regresión.

Para estimar la proporción de hogares pobres se pueden aplicar dos metodologías igualmente válidas: la primera consiste en estimar los ingresos per capita a nivel de hogar a partir de un modelo de regresión lineal. Con los ingresos estimados determinar si un hogar está por encima o por debajo de la línea de pobreza. La segunda aproximación consiste en estimar la probabilidad de un hogar de ser pobre a partir de un modelo de regresión logística. Se realizaron ambas metodologías que arrojaron resultados similares. Desarrollaremos solamente el modelo lineal que es el que finalmente se utilizó para aproximar la pobreza por LP.

#### Modelo de Estimación de ingresos a partir de Regresión Lineal.

Una vez seleccionadas las variables según el nivel de compatibilidad entre Censo y EPH, se analizó el nivel de correlación entre éstas y el nivel de ingresos. Se trabajó con la variable Ingresos per capita familiar y su transformación logarítmica con el objeto de indagar si las relaciones de tipo no lineal mejoraban el ajuste. Se constató que los coeficientes expresados en términos absolutos resultaron mayores según esta especificación del ingreso.

Encontramos que no todas estas variables guardan relación con los ingresos. En la Tabla 1 (Columna 3) podemos ver las variables que presentaron niveles significativos de correlación con ingresos.

#### Selección de variables

A partir de las variables recién mencionadas se construyó el modelo de regresión<sup>4</sup>.

Para la estimación de los coeficientes ( $\hat{\alpha}_i$ ) de la ecuación linealizada se utilizó el método de los mínimos cuadrados y el criterio de selección backward<sup>5</sup>, con el logaritmo neperiano de los ingresos per capita familiares como variable dependiente. Las variables incluidas en el modelo fueron las que correlacionaron más fuertemente con ingresos (Tabla 1 Columna 3) y las que el modelo efectivamente retuvo son las que aparecen seleccionadas en la Tabla 1 (columna 4).

El coeficiente de determinación alcanza un promedio de 52,2% y las pruebas de hipótesis en torno a los coeficientes de regresión (t y F) indican que estos son significativos, es decir, diferentes de cero de manera individual (t) y simultánea (F) a un nivel de confianza del 1% .

Si comparamos las estimaciones con los datos observados en la EPH, vemos que la proporción de hogares en situación de pobreza captados por el modelo es menor a lo observado: 19.6% según el modelo lineal y 25.4% según la EPH. Esta subestimación de los hogares pobres se estaría dando porque lamentablemente las variables explicativas muestran la variación estructural de los ingresos. En las fuentes de datos no contamos con variables explicativas relacionadas con los ingresos que explique la parte coyuntural de los mismos.

---

<sup>4</sup>. El modelo de la ecuación lineal es el siguiente:  $\ln(IPCF) = \hat{\alpha}_0 + \hat{\alpha}_1 X_1 + \hat{\alpha}_2 X_2 + \dots + \hat{\alpha}_n X_n$

<sup>5</sup> Este método sigue la siguiente lógica: se ingresan todas las variables independientes y luego se van eliminando. La variable con menor valor de correlación parcial es la primera que se considera para eliminar. Si satisface el criterio de eliminación se excluye (el criterio de eliminación es que la probabilidad de F-to-remove FOUT sea mayor que 0.10). Después de la eliminación de la primera variable se procede de la misma manera con las variables remanentes. El procedimiento se detiene cuando ya no quedan variables que satisfacen el criterio de eliminación-

Pero en el presente trabajo importa más la jerarquización de las áreas geográficas realizadas a partir del nivel de pobreza que el valor absoluto del mismo. Por lo que consideramos aceptables los valores estimados por el modelo.

Si analizamos al interior de las estimaciones, vemos un 84.6% de hogares bien estimados.

**Cuadro 1**  
**Comparación resultados modelo lineal y estimaciones EPH**

EPH	Modelo lineal		
	No Pobre	Pobre	Total
No Pobre	70.0%	4.7%	74.7
Pobre	10.6%	14.6%	25.3
Total	80.6%	29.4%	100.0

Fuente: Elaboración propia en base a información EPH Córdoba, onda octubre 2001 y modelo de regresión lineal.

## Segunda Parte: Situación de pobreza de las fracciones censales.

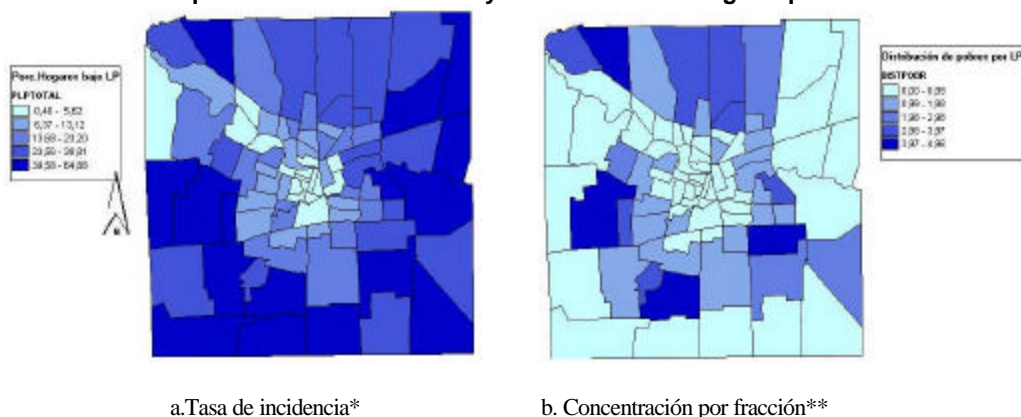
### 1. Aproximación de la Línea de Pobreza a nivel censal.

Una vez obtenidos los coeficientes del modelo de regresión lineal se procedió a aplicarlos a cada hogar del censo<sup>6</sup>. Se calculó, como método de agregación, la tasa de incidencia<sup>7</sup> (H) de hogares por debajo de la Línea de Pobreza (LP). El valor de esta tasa estimada para la totalidad de la ciudad de Córdoba asciende a 19.22%, frente a un 19,6% estimada por el modelo lineal en los datos de la EPH.

Luego se calculó la tasa de incidencia por fracción. El Mapa 1.a muestra los resultados obtenidos.

Si analizamos las fracciones según porcentaje de hogares bajo LP, vemos que aumenta la intensidad a medida que nos alejamos del centro, aunque una línea que se extiende hacia el noroeste de la ciudad no se ve afectada por este tipo de pobreza<sup>8</sup>.

**Mapas 1**  
**Pobres por LP. Tasa de incidencia y concentración de hogares por fracción censal.**



\*Tasa de Incidencia=Total de hogares pobres de la fracción/Total hogares de la fracción. \*\* Concentración de pobres= Total de hogares pobres de la fracción/Total de pobres de la ciudad. Fuente: Anexo. Tabla 2.

<sup>6</sup> Se excluyeron los hogares colectivos.

<sup>7</sup> también denominado índice de recuento o headcount ratio ( $H=q/n$ ), que expresa el total de hogares considerados pobres sobre el total de hogares. En el análisis de los datos lo presentaremos como el Porcentaje de Hogares pobres.

<sup>8</sup>Corresponde a las fracciones 23,24,47,48,65 y 66 donde se localiza la zona residencial de la ciudad.

Como vemos en el gráfico, las fracciones con mayor proporción de pobres por LP son las que corresponden a zonas casi rurales<sup>9</sup>, localizadas en los accesos a la ciudad. Estas fracciones son las que presentan menor densidad de población, por lo que, si bien los porcentajes de pobres son altos, en números absolutos existen otras zonas mayormente afectadas. A la hora de aplicar una política social que intente solucionar este problema, interesará jerarquizarlas según la cantidad de pobres que acumulan. Entonces, si analizamos las fracciones según la proporción de pobres que concentran respecto del total de pobres de la ciudad, vemos que las más críticas son otras, no tan periféricas (Mapa 1.b).

Si las jerarquizamos según cantidad de hogares pobres, vemos que las diez más afectadas<sup>10</sup> acumulan un 40% de la pobreza por LP de la ciudad de Córdoba. Si le agregamos las cuatro fracciones<sup>11</sup> que le siguen en orden de importancia, vemos que estas catorce fracciones reúnen el 51% de pobres por carencia de recursos económicos de la ciudad (Anexo. Tabla 2).

## **2. Clasificación de la pobreza según Necesidades Básicas Insatisfechas**

En Argentina se considera que un hogar es pobre por NBI si sufre al menos una de las siguientes carencias:

- hacinamiento (más de tres personas por cuarto)
- vivienda inadecuada (las que no tengan provisión de agua por cañería dentro de la vivienda y/o tengan piso de tierra)
- condiciones sanitarias (falta de retrete o baño con arrastre de agua)
- menores no escolarizados (al menos un niño entre 6 y 12 años que no asiste a la escuela)
- Capacidad de subsistencia (4 personas por miembro ocupado y jefe hasta tercer grado incompleto)<sup>12</sup>

Según los datos arrojados por el Censo, en Noviembre de 2001 el porcentaje total de la ciudad de Córdoba con NBI ascendió a 7.13%, porcentaje muy inferior al correspondiente a hogares bajo LP.

---

<sup>9</sup> Son las 77,78,80,83 y 84.

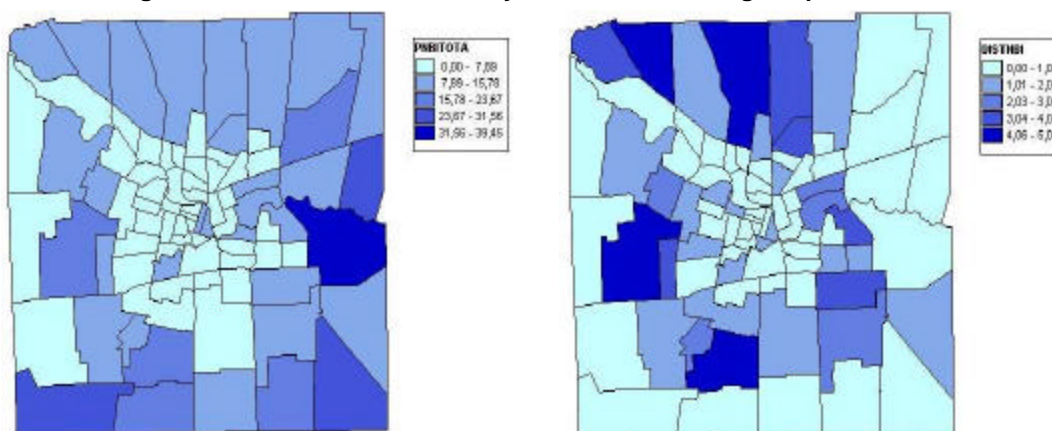
<sup>10</sup> Son, en orden decreciente, las 59, 68, 52, 45, 34, 50, 70, 71, 44 y 67.

<sup>11</sup> Son las 60, 53, 79 y 46.

<sup>12</sup> Cabe aclarar que esta categoría no se consideró en el presente trabajo ya que, como el objetivo final es el de combinar los métodos de NBI y LP consideramos que estaríamos superponiendo los temas de análisis.

## Mapas 2

### Hogares con NBI. Tasa de incidencia y concentración de hogares por fracción censal



a. Tasa de incidencia\*

b. Concentración por fracción\*\*

\*Tasa de Incidencia=Total de hogares pobres de la fracción/Total hogares de la fracción.

\*\* Concentración de pobres= Total de hogares pobres de la fracción/Total de pobres de la ciudad.

Fuente: Anexo. Tabla 2.

En el mapa 2.a vemos que las zonas con mayor incidencia se encuentran en la periferia y en algunas fracciones del centro de la ciudad. Cuando analizamos las fracciones según concentración de pobres (Mapa 2.b), vemos que las quince más afectadas<sup>13</sup> acumulan el 50% del total de hogares con NBI de la ciudad de Córdoba, estando estas no tan retiradas del centro de la ciudad. Podemos observar en el mismo mapa que algunas zonas céntricas también presentan una concentración importante de pobres por NBI.

### 3. Clasificación y Jerarquización de las Fracciones según el Método Integrado de Pobreza

Como ya se dijo, la pobreza medida por NBI y LP, si bien está correlacionada, responde a diferentes dimensiones. La primera tiene que ver con la pobreza estructural, de larga data, mientras que la segunda corresponde a la incapacidad de acumular los recursos suficientes para acceder a una canasta básica.

Según la metodología propuesta por Boltvinik, podemos realizar una clasificación sobre cada hogar según el tipo de pobreza que lo afecte. Esta clasificación será la siguiente:

- Pobres inerciales: tienen NBI, pero tienen ingresos suficientes. Requieren de políticas que permitan mejorar las condiciones habitacionales y educativas.
- Pobres crónicos: pobres por NBI y LP. Necesitan de políticas complejas que generen oportunidades de ingreso y que incluyan el acceso a infraestructura sanitaria y educativa.
- Nuevos pobres o pobres coyunturales: pobres por LP pero no por NBI. Este grupo puede considerarse heterogéneo, ya que no sólo su ingreso actual es lo que determina su situación de nuevo pobre, sino también entran en juego otros factores de tipo cultural, social y económico vinculados con el pasado, con su vida de “no pobre”. Este grupo está afectado por coyunturas económicas de crisis e inestabilidad en los mercados de trabajo. Requieren de políticas centradas en la creación de empleos, crecimiento económicos, programas de incentivos a la producción en pequeña escala.
- No pobres: tienen las necesidades básicas satisfechas e ingresos suficientes.

<sup>13</sup> son las fracciones 59, 70, 68, 45, 50, 44, 34, 67, 71, 52, 53, 46, 60, 33 y 32.



En la ciudad de Córdoba el porcentaje de hogares pobres estimados (por LP o NBI) asciende a un 22% del total de hogares<sup>14</sup>. De los cuales, teniendo en cuenta la clasificación anterior, el 12.3% corresponde a Pobres Inerciales, el 67.5% a nuevos pobres y el 20.2% a pobres crónicos (Cuadro 2).

**Cuadro 2**  
**Clasificación de los hogares de la ciudad de Córdoba según el MIP. Porcentajes respecto al total de la población (entre paréntesis: porcentajes respecto al total de pobres).**

MÉTODO NBI	MÉTODO LP	
	POBRES	NO POBRES
POBRES	4.43% (20.2)	2.7% (12.3)
NO POBRES	15.2% (67.5)	78.08%

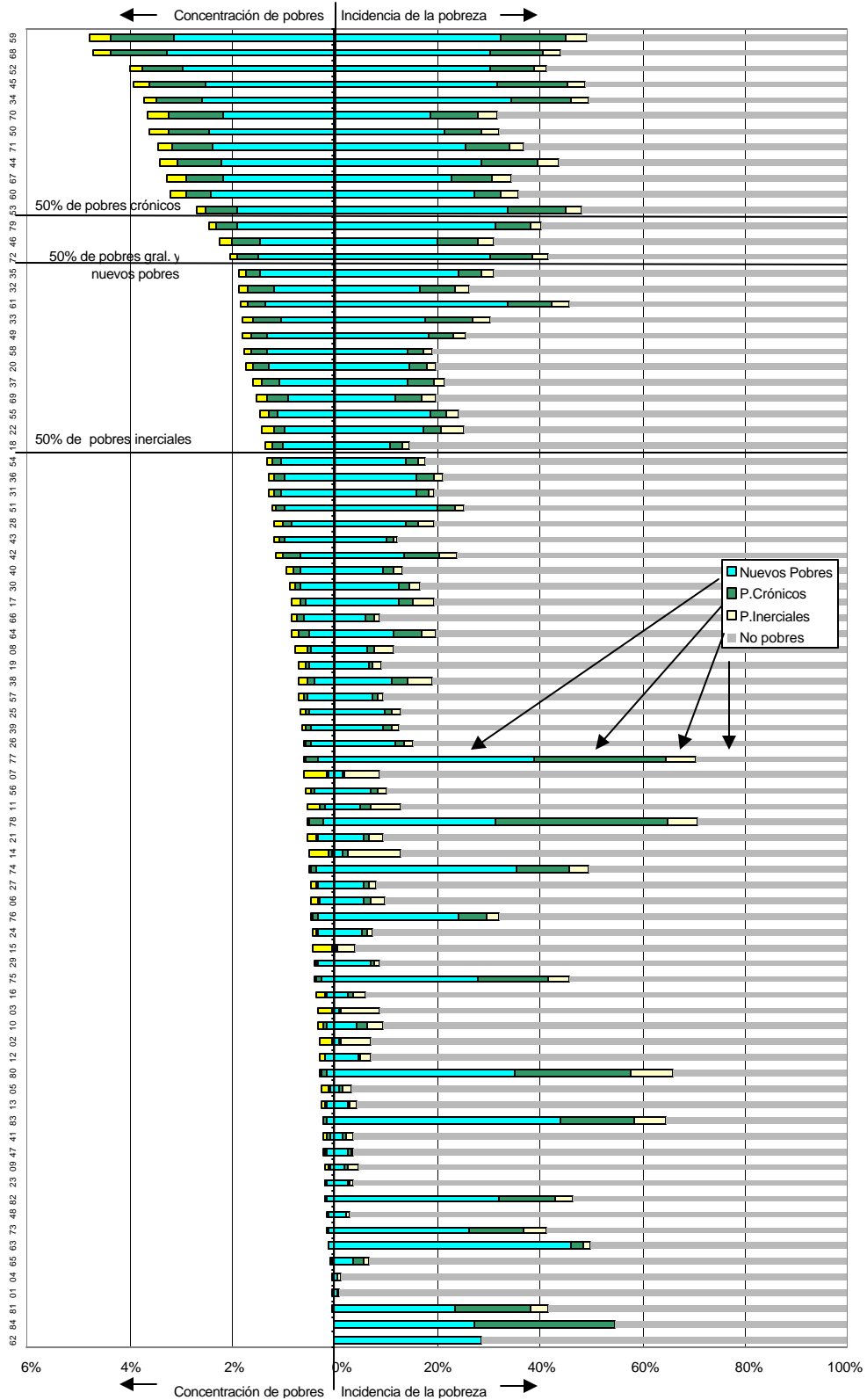
Fuente: Elaboración Propia en base a datos EPH y Censo 2001.

Vamos a considerar, por fracción censal, la tasa de incidencia de cada tipo de pobreza respecto al total de población de la fracción y la concentración de pobres que cada fracción acumula respecto del total de pobres de la población. El gráfico 1 muestra esta información<sup>15</sup>, ordenadas las fracciones de mayor a menor concentración de pobres.

<sup>14</sup> Cabe recordar que los datos sobre pobreza por LP estarían subestimando los niveles de pobreza ya que el modelo estimó un 19.6 % frente a la EPH que llegó a 25.4%. Los datos sobre NBI son los que efectivamente reveló el Censo 2001.

<sup>15</sup> En el lado izquierdo la concentración, en el derecho la incidencia.

**Gráfico 1**  
**Gráfico comparativo de concentración\* de pobres y Tasa de incidencia\*\* de pobreza según MIP para cada fracción censal.**



\* Concentración de pobres= Total de hogares pobres de la fracción/Total de pobres de la ciudad. \*\*Tasa de Incidencia=Total de hogares pobres de la fracción/Total hogares de la fracción.

Vemos que las quince primeras fracciones acumulan el 50% de pobreza de la ciudad. También podemos observar en la mitad inferior del gráfico cómo se destacan las fracciones de mayor incidencia. Pero también se evidencia que estas fracciones no son las de mayor concentración de pobres.

Por otro lado, se destaca en la mayoría de las fracciones el predominio de los nuevos pobres, siguiendo en importancia los pobres crónicos. Estos dos tipos de pobreza están concentrados en una pequeña cantidad de fracciones (el 50% de estos pobres se acumulan en las primeras 15 y 12 fracciones respectivamente). Los pobres inerciales están más distribuidos, acumulando el 50% las primeras 26 fracciones.

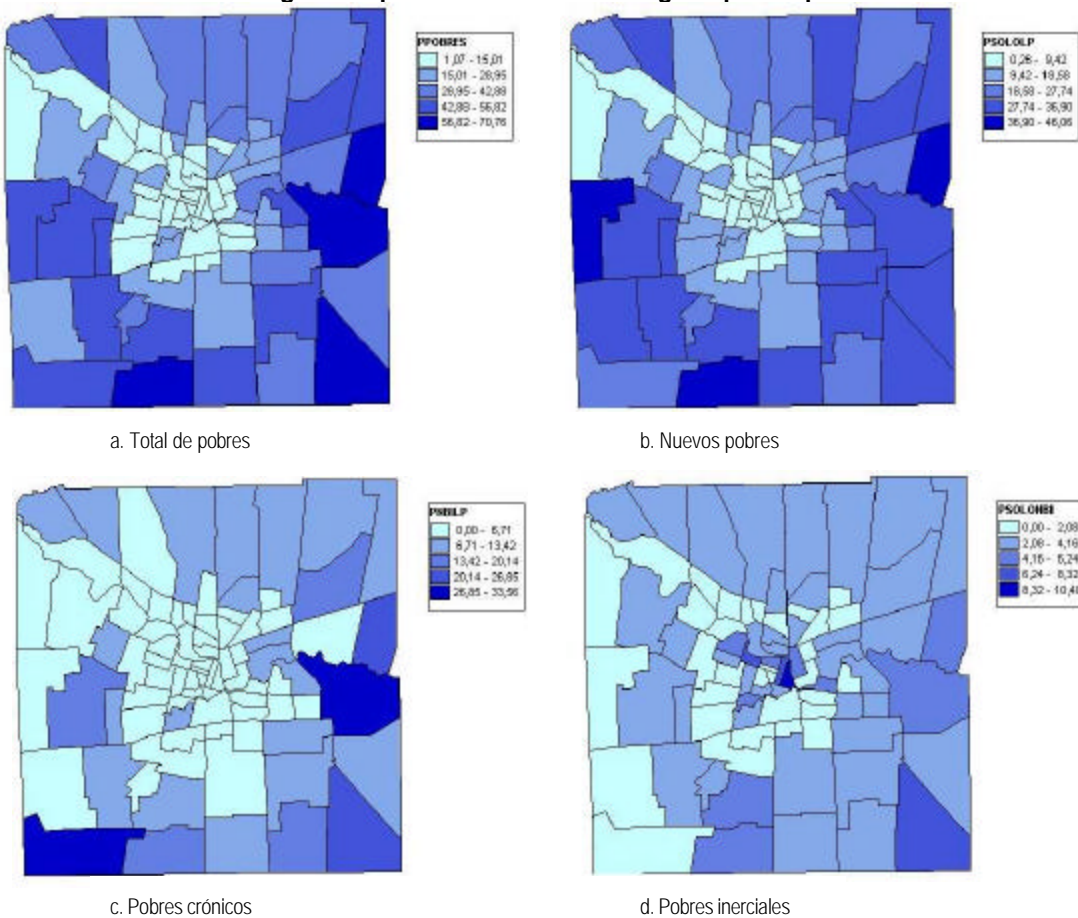
En el mapa 3.a vemos cómo el fenómeno de la pobreza se extiende en toda la ciudad incrementándose a medida que nos alejamos del centro, llegando algunas áreas a proporciones cercanas al 70% de población pobre.

Si desagregamos esta situación según tipo de pobreza, vemos que los nuevos pobres afectan a casi toda la ciudad, con valores cercanos al 46% de la población de las fracciones más afectadas, con excepción de las áreas céntricas y una línea que se extiende hacia el Noroeste de la ciudad donde se localizan las zonas residenciales de la ciudad.

En el caso de los pobres crónicos, éstos están localizados principalmente en las zonas periféricas de la ciudad.

### Mapas 3

**Método integrado de pobreza. Incidencia\* de hogares pobres por fracción censal.**



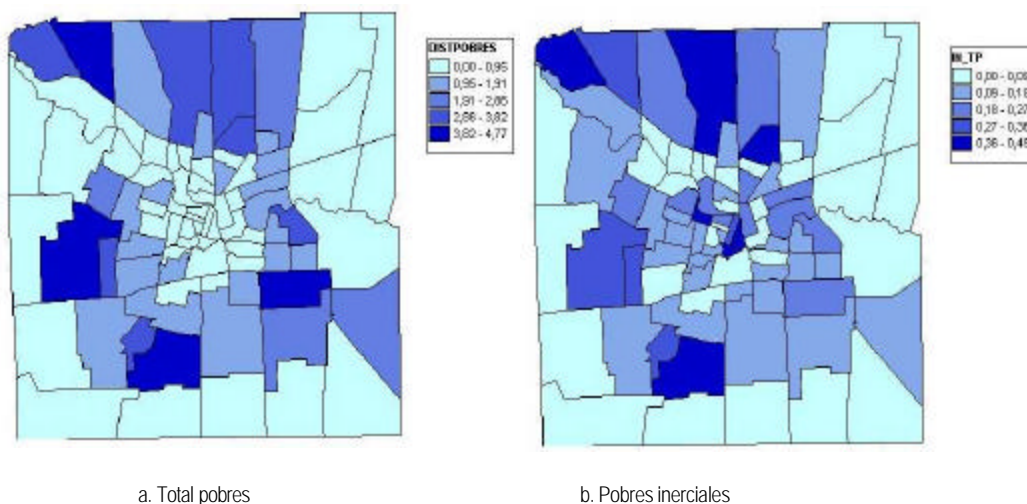
\*Tasa de Incidencia=Total de hogares pobres de la fracción/Total hogares de la fracción.

Fuente: Tabla 2.

Llama la atención el caso de los pobres inerciales que, si bien las fracciones con valores más críticos no llegan a la cuarta parte de los valores de las fracciones más afectadas por nuevos pobres, las zonas de mayor incidencia se encuentran en el centro de la ciudad.

Al analizar la situación de las fracciones según distribución de pobres respecto del total de pobres de la ciudad, vemos que las áreas de mayor concentración corresponden a un anillo intermedio de la ciudad, donde cada fracción acumula entre un 3% y casi un 5% del total de pobres. La distribución de los nuevos pobres y de los pobres crónicos tienen una distribución muy similar a la de los pobres en general<sup>16</sup>. La diferencia la encontramos en los pobres inerciales que se trasladan al centro de la ciudad<sup>17</sup>.

**Mapas 4**  
**Concentración\* de hogares pobres por fracción censal.**



\* Concentración = Total de hogares pobres de la fracción/Total de pobres de la ciudad.  
Fuente: Tabla 2.

## Conclusiones

Este trabajo intentó estudiar el comportamiento y distribución de la pobreza de la ciudad de Córdoba a nivel de fracción censal a partir del MIP. Aplicamos el método propuesto por Bravo para aproximar los niveles de pobreza por incapacidad de recursos a nivel de fracción censal.

Respecto a la parte metodológica, los modelos de regresión ajustaron aceptablemente bien la proporción de hogares pobres. Si bien la cantidad de pobres detectados por ambos modelos es menor a la captada por la EPH, el interés del trabajo radica en jerarquizar las fracciones según nivel de pobreza, por lo que consideramos pertinente la aplicación de la metodología propuesta.

La explicación del modelo podría haber sido mayor si se hubieran podido incluir más variables relativas a condición de actividad, ya que éstas fueron las que mostraron mayor correlación con los ingresos. Esto no fue posible porque las diferencias de proporción entre censo y EPH fueron mayores a las consideradas como aceptables. La única variable relativa a

<sup>16</sup> Por este motivo no insertamos los gráficos correspondientes a nuevos pobres y pobres crónicos.

<sup>17</sup> Un estudio que queda pendiente es analizar si las NBI que afectan a centro y periferia son las mismas. Se intuye que las del centro son principalmente por hacinamiento y las de la periferia tienen que ver con calidad de vivienda y menores no escolarizados.

condición de actividad que pudimos incluir porque cumplía con los requerimientos propuestos fue proporción de ocupados en el hogar.

Debido a que el método depende de la información común entre Censo y EPH, los modelos no captan la totalidad de los factores explicativos del ingreso, lo que estaría limitando el poder predictivo del mismo. El conjunto de variables seleccionadas caracteriza estructuralmente al hogar. Lamentablemente Censo y EPH no captan variables de tipo coyuntural que estén relacionadas directamente con los ingresos.

A pesar de esto, la aplicación de los modelos permitió aproximar a nivel de fracción censal el nivel de pobreza por insuficiencia de recursos, cosa que no es posible realizar a partir de la EPH, única fuente que releva ingresos, ya que su nivel de representatividad no lo permite.

Respecto a la lectura de los datos, pudimos caracterizar las fracciones censales según incidencia y concentración de pobres por LP y por NBI. Luego permitió aplicar el Método Integrado de Pobreza por fracción censal, identificando las zonas más afectadas por nuevos pobres, pobres crónicos e inerciales. Vimos que los nuevos pobres son los más extendidos y se distribuyen en toda la ciudad, presentando las mayores concentraciones en un anillo intermedio. Los pobres crónicos se ubican en los mismos sectores, pero en menor proporción y los pobres inerciales, si bien con mucho menor intensidad, se concentran en estas mismas fracciones pero también en el centro de la ciudad.

Las limitaciones del método radican en que la EPH se realiza en capitales de provincia y algunos aglomerados urbanos, por lo que no es un método de fácil aplicación en aquellos lugares donde no se haya realizado esta encuesta.

Cabe destacar la gran utilidad que esta metodología representa, ya que permitiría el diseño de políticas específicas tendientes a solucionar estas diferentes situaciones de pobreza.

Como última reflexión, queremos agregar que la pobreza estructural ha sido históricamente objeto de políticas públicas focalizadas. En cambio, el Estado carece casi por completo de políticas orientadas al sector de los nuevos pobres. Estos, debido a su nivel educativo, formación y experiencia laboral y acceso a redes sociales, cuentan con mayores posibilidades de mejorar su situación en caso de una recuperación de la actividad económica. Sin embargo, la magnitud que este fenómeno representa en la población y el crecimiento acelerado que ha sufrido desde la fecha de análisis hasta el presente pone de manifiesto la necesidad de una urgente implementación de políticas públicas específicas tendientes a su reducción.

## **Bibliografía**

- Alarcón, Diana. Medición de las condiciones de vida. Documentos de trabajo del Instituto Interamericano para el Desarrollo Social (INDES) Banco Interamericano de Desarrollo. Series Documentos de Trabajo I-21. Washington, 2001.
- Alvarez, Gustavo. 'Capacidad Económica de los Hogares. Una aproximación censal a la insuficiencia de ingresos' en Revista NOTAS DE POBLACION, N° 74, Santiago de Chile, 2002.
- Alvarez, Gustavo, Gómez, Alicia, Lucarini, Ariel y Olmos, Fernanda. 'Las Necesidades Básicas Insatisfechas: sus deficiencias técnicas y su impacto en la definición de políticas sociales'. Ponencia presentada en el Congreso "Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina", organizado por la Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1997.
- Antenaza, J. Dimensiones y Características de la Pobreza en el Perú. INEI, 1995.
- Banco Mundial. Informe Anual. <http://www.bancomundial.org/infoannual/index.htm>, 2002
- Boltvinik, Julio. Política social y pobreza en la Argentina. Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza, 1990.
- Bravo, Jorge. Estimaciones de Ingreso y Pobreza para áreas geográficas menores: Avances recientes en América Latina y el Caribe. En Notas de Población, año 71, Nro. 71. Cepal. Santiago de Chile, 2001.
- Consejo Federal de Inversiones. Panorama Social. En Escenarios nro. 120. , 2002.

- De Riz, Liliana. En búsqueda de la igualdad de oportunidades. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD. Buenos Aires, 2002.
- Feres, Juan Carlos y Xavier Mancero. Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura. Cepal. Estudios estadísticos y prospectivos. Serie 4. Santiago de Chile, 2001.
- Feres, Juan Carlos y Xavier Mancero. El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas y sus aplicaciones en América Latina. Cepal. Estudios estadísticos y prospectivos. Serie 7. Santiago de Chile, 2001.
- Fernandez-Baca, J. y Seinfeld, J. La importancia de la educación en la distribución del ingreso. En Pobreza y Políticas Sociales en el Perú. Universidad del Pacífico. Centro de Investigación. Lima, 1994.
- Fiszbein, Ariel; Giovagnoli, P; Adúriz, Isidro. La crisis argentina y su impacto en el bienestar de los hogares. Documento de Trabajo N.1/02. Banco Mundial, 2002.
- García Delgado, Daniel. Estado y Sociedad. Edit. Norma, 1995.
- Giménez, Mabel. La política, la economía y el hombre. Art.: Derechos humanos, pobreza y exclusión social. Universidad Nacional de Córdoba, 1999.
- INDEC. Evolución reciente de la pobreza en el aglomerado del Gran Buenos Aires 1988-1992. Comité Ejecutivo para el Estudio de la Pobreza (CEPA). Documento de trabajo nro.2, 1993.
- INDEC. El estudio de la pobreza con datos censales. Nuevas perspectivas metodológicas. 5to Taller Reginal del Mecovi. México, 6-8 de junio 2000.
- INDEC. El estudio de la pobreza según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001. El Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). DNESyP/DEP/P5/PIDSerie Pobreza DT nro 61, 2003.
- INDEC. El estudio de la pobreza con datos censales: El Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH). DNESyP/DEP/P5/PIDSerie Pobreza DT nro 62, 2003.
- INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Evaluación de Información Ocupacional del Censo 2001, 2003.
- INDEC. Encuesta Permanente de Hogares. Total aglomerados urbanos. Información de Prensa, 2002.
- INDEC. Valorización mensual de la Canasta Básica Alimentaria y de la Canasta Básica Total. Información de Prensa, 2002.
- INDEC. Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia en los aglomerados urbanos. Octubre de 2001. Información de Prensa, 2002.
- Jesko, H; Lanjouw, J; Poggi, Javier. Combinación de datos censales y de encuestas para estudiar las dimensiones espaciales de la pobreza: El caso de Ecuador. En Notas de Población 71. Cepal. Santiago de Chile, 2001.
- Lopez, Artemio. Pobreza e Indigencia en la Argentina. En Trabajo y Sociedad. Nro.1, vol.1. Santiago del Estero, 1999.
- Macadar, Daniel y Mendive, Carlos. Estimación indirecta de ingresos y proporción de hogares pobres: una metodología para jerarquizar áreas menores. En Notas de población, año 25, Nro. 66. Cepal. Santiago de Chile, 1997.
- Minujin, Alberto y Kessler, Gabriel. La nueva pobreza en la Argentina. Edit. Planeta, 1995.
- Mitnik, Oscar. Notas docentes sobre Distribución del Ingreso y Pobreza. Programa de Postgrado en Economía. ILADES/Georgetown University, 1999.
- Paz, Jorge y C. Piselli. Desigualdad de Ingresos y Pobreza en Argentina. Anales de la XXXV Reunión Anual de la AAEP, Córdoba, 2000.
- Pereyra, Liliana. Pobreza en el Gran Córdoba. En Actualidad Económica, Año XII, Nro 52, 2002.
- República de Panamá. Mapa de Pobreza: Metodología para su Elaboración. Informe Técnico. Ministerio de Economía y Finanzas, Dirección de Políticas Sociales, 1999.
- República del Perú. Metodología para determinar el ingreso y la proporción de hogares pobres. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima, 1996.
- Sen, Amartya. Poverty: an ordinal approach to measurement. Econometrica, Vol 44. Nro.2., 1976.

**Tabla 1**  
**Variables Información común Censo-EPH**

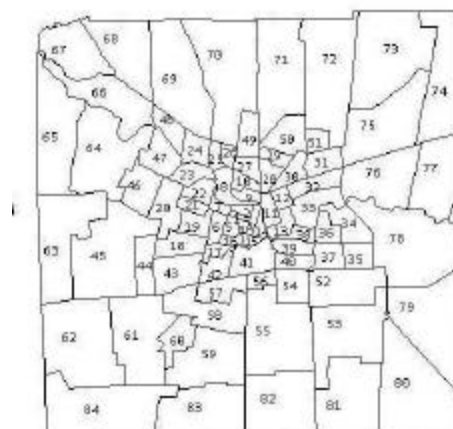
Variables seleccionadas	Variables con códigos compatibles COLUMNA 1	Seleccionadas según similitud en la distribución COLUMNA 2	Selecc.según correlación con ln(IPCF)** COLUMNA 3		Retenidas por el modelo regresión COLUMNA 4	
			r Pearson	Selec	Coef.Reg	Selec
Edad promedio	X	X	.228**	X	0.0125**	X
Edad jefe	X	X	-.010			
Cantidad pers. 15-64 años	X	X	-.220**	X		
Proporción pers. 15-64 años	X	X	.199**	X		
Cantidad pers. 65 y más	X	X	.018			
Cantidad pers. <14 años	X	X	-.487**	X	-0.1024**	X
Edad mínima del hogar	X					
Cantidad de personas	X	X	-.481**	X	-0.0431*	X
Sexo jefe	X	X	-.079*	X		
Años escolaridad>14 años	X	X	.491**	X		
Años escolaridad jefes	X	X	.439**	X		
Años promedio educ. activos	X	X	.534**	X		
Años promedio educ.ocupados	X	X	.546**	X		
Cuadrado años escolaridad jefe	X	X	.449**	X		
Cuadrado años escolaridad >14 años	X	X	.511**	X	0.0056**	X
Cantidad y Proporción de estudiantes	X					
Cantidad y Proporción de empleados	X					
Cantidad y Proporción de jubilados	X					
Cantidad y Prop de ocupados 15-64	X					
Cantidad de ocupados	X	X	.029			
Proporción de ocupados	X	X	.296**	X	0.6779**	X
Cantidad y Proporción de desocupados	X					
Cantidad y Proporción de activos	X					
Cantidad y Proporción de inactivos	X					
Categoría de ocupación del jefe	X					
Jefe Empleador	X					
Jefe Cta ppia	X	X	-.140**	X	-.02008**	X
Jefe Obrero /empleado	X	X	.094**	X		
Jefe Trabajador sin salario	X					
Jefe No ocupado (inactivo+desocupado)	X					
Jefe Ocupado	X	X	.031			

\*sign<.05

\*\*sign<.01

\*\*\*Ln(IPCF): logaritmo natural de Ingresos Per Capita Familiar

**Gráfico 1**  
**Fracciones censales de la ciudad de Córdoba**



**Tabla 2**  
**Distribución de la pobreza por fracción censal. Año 2001. Ciudad de Córdoba.**

Fracción	Con asentamientos precarios	Nro.hogares	Incidencia LP	Incidencia NBI	Incidencia NP	Incidencia Crónicos	Incid. Inerciales	Incid. Pobres	Concentrac LP	Concentrac NBI	Concentrac Pobres	Concentrac Nuevos P.	Concentrac Pobr.Inerc.	Concentrac P. Crónicos
01		3191	0,56	0,56	0,50	0,06	0,50	1,07	0,03	0,07	0,04	0,02	0,02	0,00
02		3045	1,44	5,91	1,12	0,33	5,58	7,03	0,06	0,70	0,27	0,04	0,22	0,01
03		2878	1,36	8,06	0,87	0,49	7,57	8,93	0,06	0,91	0,33	0,03	0,28	0,02
04		2760	0,58	0,91	0,47	0,11	0,80	1,38	0,02	0,10	0,05	0,02	0,03	0,00
05		5361	1,57	2,50	0,97	0,60	1,90	3,47	0,12	0,52	0,24	0,07	0,13	0,04
06		3603	7,05	3,91	5,86	1,19	2,72	9,77	0,37	0,55	0,45	0,27	0,12	0,05
07		5210	2,09	7,47	1,46	0,63	6,83	8,93	0,16	1,52	0,59	0,10	0,45	0,04
08	Sí	5242	7,69	4,92	6,54	1,14	3,78	11,47	0,58	1,01	0,76	0,44	0,25	0,08
09		3380	2,66	2,72	2,10	0,56	2,16	4,82	0,13	0,36	0,21	0,09	0,09	0,02
10	Sí	2723	6,54	5,18	4,22	2,31	2,86	9,40	0,26	0,55	0,32	0,15	0,10	0,08
11		3173	6,93	7,85	4,98	1,95	5,89	12,83	0,32	0,97	0,52	0,20	0,24	0,08
12		3022	5,16	2,55	4,60	0,56	1,99	7,15	0,23	0,30	0,27	0,18	0,08	0,02
13		4188	3,18	1,72	2,75	0,43	1,29	4,47	0,19	0,28	0,24	0,15	0,07	0,02
14		2904	2,55	11,36	1,58	0,96	10,40	12,95	0,11	1,29	0,48	0,06	0,38	0,04
15		7976	0,40	3,84	0,26	0,14	3,70	4,10	0,05	1,19	0,41	0,03	0,37	0,01
16		4514	3,54	3,43	2,53	1,02	2,41	5,96	0,23	0,60	0,34	0,14	0,14	0,06
17		3412	15,33	7,00	12,54	2,78	4,22	19,55	0,76	0,93	0,85	0,54	0,18	0,12
18		7324	13,12	4,01	10,70	2,42	1,60	14,72	1,39	1,15	1,37	0,99	0,15	0,22
19		5886	7,44	2,48	6,69	0,75	1,73	9,17	0,63	0,57	0,69	0,50	0,13	0,06
20		6892	18,12	5,11	14,70	3,42	1,68	19,81	1,81	1,37	1,73	1,29	0,15	0,30
21		4265	6,64	3,77	5,65	0,98	2,79	9,43	0,41	0,63	0,51	0,31	0,15	0,05
22		4445	20,61	7,81	17,28	3,33	4,48	25,08	1,33	1,35	1,41	0,97	0,25	0,19
23		4481	2,97	0,85	2,70	0,27	0,58	3,55	0,19	0,15	0,20	0,15	0,03	0,02
24		4583	6,37	1,81	5,48	0,89	0,92	7,29	0,42	0,32	0,42	0,32	0,05	0,05
25		3971	11,31	3,12	9,70	1,61	1,51	12,82	0,65	0,48	0,65	0,49	0,08	0,08
26	Sí	3100	13,68	3,52	11,87	1,81	1,71	15,39	0,61	0,43	0,61	0,47	0,07	0,07
27		4413	6,71	2,49	5,78	0,93	1,56	8,27	0,43	0,43	0,46	0,32	0,09	0,05
28		4826	16,16	5,45	13,95	2,22	3,23	19,39	1,13	1,03	1,19	0,85	0,20	0,14
29		3585	7,84	1,81	6,92	0,92	0,89	8,73	0,41	0,25	0,40	0,31	0,04	0,04
30		4113	14,64	3,99	12,57	2,07	1,92	16,56	0,87	0,64	0,86	0,66	0,10	0,11
31		5108	18,21	3,76	15,82	2,39	1,37	19,58	1,35	0,75	1,27	1,03	0,09	0,15
32	Sí	5572	23,56	9,69	16,65	6,91	2,78	26,35	1,90	2,11	1,86	1,18	0,20	0,49
33	Sí	4673	26,81	12,56	17,78	9,03	3,53	30,34	1,81	2,29	1,80	1,05	0,21	0,54
34	Sí	5884	46,18	15,01	34,40	11,78	3,23	49,41	3,93	3,45	3,69	2,57	0,24	0,88
35		4764	28,67	6,70	24,22	4,45	2,25	30,92	1,98	1,24	1,87	1,46	0,14	0,27
36	Sí	4782	19,47	5,44	15,85	3,62	1,82	21,29	1,35	1,01	1,29	0,96	0,11	0,22
37	Sí	5792	19,27	7,13	14,47	4,80	2,33	21,60	1,61	1,61	1,59	1,06	0,17	0,35
38	Sí	2826	14,40	7,96	11,08	3,33	4,64	19,04	0,59	0,88	0,68	0,40	0,17	0,12
39		3988	11,21	3,21	9,35	1,86	1,35	12,56	0,65	0,50	0,64	0,47	0,07	0,09
40	Sí	5426	11,63	3,93	9,45	2,17	1,75	13,38	0,91	0,83	0,92	0,65	0,12	0,15
41	Sí	4609	2,19	2,19	1,54	0,65	1,54	3,73	0,15	0,39	0,22	0,09	0,09	0,04
42	Sí	3813	20,51	10,20	13,72	6,79	3,41	23,92	1,13	1,52	1,16	0,66	0,16	0,33
43		7434	11,57	2,15	10,25	1,32	0,83	12,40	1,24	0,62	1,17	0,97	0,08	0,12
44	Sí	6114	39,58	15,03	28,62	10,96	4,07	43,65	3,50	3,59	3,39	2,22	0,32	0,85
45	Sí	6273	45,40	17,42	31,58	13,82	3,60	49,00	4,12	4,27	3,90	2,51	0,29	1,10
46	Sí	5694	27,85	10,89	20,20	7,66	3,23	31,09	2,30	2,42	2,25	1,46	0,23	0,55
47		4846	3,20	0,91	2,66	0,54	0,37	3,57	0,22	0,17	0,22	0,16	0,02	0,03



Fracción	Con asentamientos precarios	Nro.hogares	Incidencia LP	Incidencia NBI	Incidencia NP	Incidencia Crónicos	Incid. Inerciales	Incid. Pobres	Concentrac LP	Concentrac NBI	Concentrac Pobres	Concentrac Nuevos P.	Concentrac Pobr.Inerc.	Concentrac P. Crónicos
48		3740	2,35	0,94	2,22	0,13	0,80	3,16	0,13	0,14	0,15	0,11	0,04	0,01
49	Sí	5544	23,20	7,00	18,47	4,73	2,27	25,47	1,86	1,51	1,79	1,30	0,16	0,33
50	Sí	8872	28,78	10,53	21,60	7,18	3,35	32,12	3,69	3,64	3,62	2,43	0,38	0,81
51		3827	23,70	5,10	20,04	3,66	1,44	25,14	1,31	0,76	1,22	0,97	0,07	0,18
52	Sí	7614	38,81	10,70	30,55	8,26	2,44	41,25	4,28	3,18	3,99	2,95	0,24	0,80
53	Sí	4392	44,97	14,34	33,79	11,18	3,16	48,13	2,86	2,46	2,68	1,88	0,18	0,62
54	Sí	5883	16,23	3,67	14,04	2,19	1,48	17,71	1,38	0,84	1,32	1,05	0,11	0,16
55	Sí	4686	21,72	5,68	18,54	3,18	2,50	24,22	1,47	1,04	1,44	1,10	0,15	0,19
56		4332	8,31	3,07	7,20	1,11	1,96	10,27	0,52	0,52	0,56	0,40	0,11	0,06
57		5649	8,44	2,09	7,42	1,03	1,06	9,51	0,69	0,46	0,68	0,53	0,08	0,07
58	Sí	7293	17,41	4,80	14,37	3,04	1,76	19,17	1,84	1,37	1,77	1,33	0,16	0,28
59	Sí	7626	44,98	17,05	32,28	12,69	4,35	49,33	4,96	5,07	4,77	3,12	0,42	1,23
60		7004	32,44	8,60	27,18	5,25	3,34	35,78	3,29	2,35	3,18	2,42	0,30	0,47
61	Sí	3153	42,50	12,21	33,65	8,85	3,36	45,86	1,94	1,50	1,83	1,35	0,13	0,35
62		7	28,57	0,00	28,57	0,00	0,00	28,57	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
63		165	48,48	3,64	46,06	2,42	1,21	49,70	0,12	0,02	0,10	0,10	0,00	0,01
64	Sí	3347	16,91	8,46	11,38	5,53	2,93	19,84	0,82	1,10	0,84	0,48	0,12	0,23
65	Sí	765	5,62	3,14	3,66	1,96	1,18	6,80	0,06	0,09	0,07	0,04	0,01	0,02
66	Sí	7577	7,58	2,75	6,10	1,48	1,27	8,84	0,83	0,81	0,85	0,59	0,12	0,14
67	Sí	7460	30,62	11,72	22,91	7,71	4,01	34,62	3,31	3,41	3,28	2,17	0,38	0,73
68	Sí	8409	40,75	13,50	30,47	10,29	3,21	43,96	4,96	4,43	4,69	3,25	0,34	1,10
69	Sí	6074	17,09	7,98	11,80	5,28	2,70	19,79	1,50	1,89	1,53	0,91	0,21	0,41
70	Sí	9085	27,90	12,90	18,84	9,06	3,84	31,74	3,67	4,57	3,66	2,17	0,44	1,04
71	Sí	7304	33,97	11,16	25,74	8,23	2,93	36,90	3,59	3,18	3,42	2,39	0,27	0,76
72		3829	38,68	11,28	30,50	8,17	3,11	41,79	2,14	1,69	2,03	1,48	0,15	0,40
73		289	37,02	14,88	26,30	10,73	4,15	41,18	0,15	0,17	0,15	0,10	0,02	0,04
74		744	45,70	13,98	35,62	10,08	3,90	49,60	0,49	0,41	0,47	0,34	0,04	0,10
75		677	41,65	17,73	28,06	13,59	4,14	45,79	0,41	0,47	0,39	0,24	0,04	0,12
76	Sí	1091	29,79	7,97	24,11	5,68	2,29	32,08	0,47	0,34	0,44	0,33	0,03	0,08
77		680	64,71	31,47	38,82	25,88	5,59	70,29	0,64	0,84	0,61	0,33	0,05	0,22
78	Sí	578	64,88	39,45	31,31	33,56	5,88	70,76	0,54	0,89	0,52	0,23	0,04	0,25
79	Sí	4767	38,10	9,00	31,30	6,80	2,20	40,30	2,63	1,67	2,44	1,89	0,13	0,41
80	Sí	327	57,80	30,89	35,17	22,63	8,26	66,06	0,27	0,39	0,27	0,15	0,03	0,09
81		55	38,18	18,18	23,64	14,55	3,64	41,82	0,03	0,04	0,03	0,02	0,00	0,01
82	Sí	314	42,99	14,33	32,17	10,83	3,50	46,50	0,20	0,18	0,19	0,13	0,01	0,04
83	Sí	292	58,56	20,55	44,18	14,38	6,16	64,73	0,25	0,23	0,24	0,16	0,02	0,05
84		11	54,55	27,27	27,27	27,27	0,00	54,55	0,01	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00

\*Tasa de Incidencia=Total de hogares pobres de la fracción/Total hogares de la fracción.

\*\* Concentración de pobres= Total de hogares pobres de la fracción/Total de pobres de la ciudad.

Fuente: Elaboración propia en base a datos EPH Córdoba, onda octubre 2001 y Censo de Población y Vivienda 2001.